

MARTEORELL, JOANOT, *Tirant lo blanc*. Dos volúmenes, 1.228 páginas. Biblioteca Breve de Bolsillo. Editorial Seix y Barral. Barcelona, 1969.

Con motivo del quinto centenario de la muerte de Joanot Martorell, el Excmo. Ayuntamiento de Valencia tuvo la feliz iniciativa de financiar una edición extraordinaria de la obra de aquél, *Tirant lo blanc*, calificada por Cervantes como «la mejor novela del mundo». De aquel interés de la corporación municipal ha resultado, integrado dentro de la prestigiosa Biblioteca Breve de Bolsillo de la Editorial Seix y Barral, un par de volúmenes de esmeradísima presentación y, sobre todo, de muy asequible adquisición por parte del público, con lo que de difusión de nuestra literatura vernácula supone.

Técnica y científicamente, la edición ha estado dirigida por el Dr. Martín de Riquer, uno de nuestros especialistas más competentes, que hace un estudio preliminar, de un centenar de páginas, de la vida y obra de Martorell, convirtiéndose en una interesante y documentada visión de nuestra historia del cuatrocientos.

En cuanto al texto original, el Dr. Riquer ha respetado las características léxicas, morfológicas y sintácticas del primero publicado en 1490, puliendo y actualizando algunos grafismos, lo que le convierte en una verdadera joya de nuestra lengua.

Una completísima guía bibliográfica de obras generales y especializadas completa este acierto indudable del Ayuntamiento de Valencia, del profesor Martín de Riquer y de todos los que han contribuido en la realización de estos volúmenes, que son dignos de orgullo de todos los valencianos.

F. V. G. LL.

ESPI VALDÉS, ADRIÁN, *Itinerario por la vida y la pintura de Fernando Cabrera Cantó*. Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante, 1969.

El gran especialista en temas alcoyanos que es el señor Espi Valdés muestra una vez más sus cualidades de escritor y sus grandes conocimientos documentales en este estudio del pintor Cabrera Cantó. Como lo fueron un día Gisbert o Sala, Plácido Francés o Casanova, todos los rasgos humanos, artísticos e históricos que puedan ayudar a situar en su justo punto la producción del gran artista alcoyano son sistemáticamente expuestos por el autor, evidenciando con ello un profundo amor a su ciudad natal y a sus personas y cosas.

No sólo es la figura de Cabrera, sino también mencionanse sus más importantes discípulos, muchos de ellos difícilmente localizables en otros libros, así como una completa bibliografía, que convierten el volumen —como todos los de Adrián Espi— en obra de consulta siempre oportuna. Un complemento gráfico al fin del libro ayuda a encajar en su momento y estilo al pintor alcoyano, que, como el propio autor afirma, era «gran creador de mensaje poético, consumado maestro de la paleta, prestidigitador del color y luz...». Su pintura anda a caballo entre el cuadro «de asunto» y el cuadro «de aspecto», evolucionando de lo trascendente a lo superficial sin mengua de entusiasmo.

Las publicaciones del Instituto de Estudios Alicantinos de la Excm. Diputación Provincial de Alicante tienen en este volumen una muestra más de su actividad creciente en los últimos años.

F. V. G. LL.

CHUECA GOITIA, FERNANDO, *Breve historia del urbanismo*. Alianza Editorial. 240 pp. Madrid, 1968.

Dentro de la colección El Libro de Bolsillo, de Alianza Editorial, y con el número 136 de la misma, ha aparecido recientemente este pequeño volumen, que ayuda grandemente a cubrir el hueco innegable existente en la bibliografía española en torno al tema, cada vez más apasionante, del urbanismo. No es la primera vez que Chueca Goitia muestra su prosa esmerada y sus agudas observaciones críticas, y sin duda en este trabajo ha querido aportar sus impresiones personales y sus conocimientos históricos en relación con el fenómeno «ciudad». De su interés por el mismo puede ser pequeña muestra el hecho de que incluso los numerosos dibujos intercalados en el texto son de su mano.

Chueca Goitia recorre las manifestaciones urbanas desde la más remota antigüedad y pasa de la ciudad antigua a la islámica, la medieval, y después, en el mundo moderno, la del Renacimiento, la barroca, la industrial, y por último hace un estudio de la ciudad del presente, analizando, antes de concluir la obra, la ecología urbana.

Esta colección de libros de bolsillo que edita Alianza Editorial puede estar satisfecha de tener entre sus ejemplares este de Chueca Goitia, que viene a sumarse a los muchos ya publicados, entre los que hay obras de gran interés que tanto ayudan a la formación cultural de los españoles.

F. V. G. LL.

CENTENARIO DE ALONSO CANO EN GRANADA: 1667-1967. Ministerio de Educación y Ciencia. Comisión Organizadora de los actos conmemorativos del tercer centenario de la muerte de Alonso Cano. Granada, 1968.

De los tres volúmenes —*Estudios, Catálogo de la Exposición, Textos y Documentos*— publicados por la Comisión Organizadora para celebrar la memoria del gran arquitecto, escultor y pintor granadino, el primero, editado a expensas del Patronato de la Alhambra y dirigido por el Dr. Pita Andrade, presidente de la citada Comisión, contiene una serie de estudios realizados con motivo del centenario: las ponencias discutidas en los Coloquios sobre Alonso Cano y el Barroco Español, celebrados en el palacio de Carlos V; las palabras pronunciadas en los actos realizados por la catedral, y los diversos escritos para ser leídos en una sesión de la Academia de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias.

Entre el brillante conjunto de ponencias aportadas por ilustres profesores e investigadores —Xavier de Salas, Gaya Nuño, Caamaño Martínez, Bonet Correa, Rodríguez G. de Ceballos, Félez Lubelza, Martín González, César Pemán, A. E. Pérez Sánchez, Sánchez Mesa, Rogelio Buendía, Casares, Marino Antequera, etc.—, todas ellas de valiosísimo interés para iluminar la personalidad del artista español, cuya azarosa vida llena de eclipses su polifacética actividad artística, destacan, por su carácter general, centrador de una época y un estilo —además de los dos trabajos de don E. Orozco Díaz, a quien tanto debe esta conmemoración centenaria—, las ponencias presentadas por don Fernando Chueca Goitia, «Alonso Cano y su influjo en la arquitectura barroca»; don J. M. Pita, «Problemas en torno a Alonso Cano, arquitecto»; don José Camón Aznar, «Los estilos de Alonso Cano»; don José M. de Azcárate, «Alonso Cano y el Renacimiento», y don Diego Angulo Iniguez, «Problemas en torno a Cano, arquitecto», que plantean un nuevo aspecto en torno

a la arquitectura barroca y canesca, trazado con profundidad y reveladora maestría. Del mismo modo, los trabajos de María Elena Gómez-Moreno y sor Cristina de la Cruz de Artea, en la sección de Estudios sobre Escultura, desvelan interesantísimos indicios acerca del retablo de Lebrija y el del altar de San Juan Evangelista, respectivamente, obtenidos con metódicos estudios documentales y estilísticos. El marqués de Lozoya revela, por su parte, un curioso documento familiar con la mención de cierto cuadro de San Jerónimo, obra de Cano.

También Valencia hubo de estar presente en la conmemoración del tercer centenario de la muerte de un artista cuya indiscutible y problemática estancia en el monasterio de Portaceli y en esta ciudad, en el transcurso de un turbulento período de su vida llena de azares, ha dejado múltiples referencias escritas sobre sus obras, intentando recuperarlas a través de viejos inventarios y entre la dudosa niebla de atribuciones sin documentar. Todo ello, por razones evidentes, corrió a cargo, en esta *raccolta* de estudios, de la colaboración del señor Garín y Ortiz de Taranco y la que suscribe.

A. V. MONTOLIU

MARTÍNEZ MONTAÑÉS Y LA ESCULTURA ANDALUZA DE SU TIEMPO.
Dirección General de Bellas Artes. Comisaría General de Exposiciones. Madrid, mayo-junio 1969.

Con motivo del cuarto centenario del nacimiento del escultor andaluz Juan Martínez Montañés (1568-1649) se celebró en el Casón del Buen Retiro, de Madrid, una exposición antológica, no sólo con obra del artista sevillano, sino de sus antecedentes y consecuencias, es decir, maestros y discípulos, en un conjunto muy completo de la plástica escultórica de su época.

Con más de cien reproducciones, en negro y color, la Comisaría General de Exposiciones editó un catálogo de la misma que representa un verdadero trabajo de investigación de obras y autores. Lo cuidado de la edición comienza ya con el estudio preliminar del Dr. Hernández Díaz, catedrático de Historia del Arte, que vibra, justamente, ante el fenómeno montañésino, encajándolo «arrancando del clasicismo, participando levemente del manierismo y apuntando ya, hacia 1620, al realismo barroquizante, que culminará en él».

El análisis documental, obra por obra, y una bibliografía completísima hacen de este libro-catálogo un elemento indispensable en el conjunto informativo en torno a la imaginería española.

F. V. G. LL.

FELIPE M.^o GARÍN Y ORTIZ DE TARANCO, *Vinculaciones universales del gótico valenciano*. Lección inaugural del curso 1969-1970. Valencia, «Anales de la Universidad», volumen XLIV, 1969-70.

La meta que el profesor Garín se ha propuesto en el trabajo que reseñamos es la persecución, a través del tiempo y del espacio, de una forma arquitectónica precisa, de una solución a un problema estructural, que el autor considera desde una perspectiva difusionista en su filiación. Una visión en que se aúna la diacronía, en lo referente a la ligación genética de los ejemplos, junto a la sintopía —permitasenos este neologismo—, en lo que toca a su distribución geográfica.

La forma arquitectónica elegida es una de las que se dan en el gótico valenciano según la clasificación que él mismo avanzara hace ya treinta y cinco años. De acuerdo con ella tenemos tres grupos de monumentos religiosos: iglesias uninares, con techumbre de armadura y arcos diafragmas, solución más sencilla (el gótico «de Reconquista»); iglesias con cubierta abovedada, de crucería, tramos oblongos perpendiculares al eje mayor de la nave, y el todo soportado por amplios contrafuertes macizados al exterior y entre los que se abren capillas en el interior, tipo que denomina «parroquial». El

tercer grupo son iglesias plurinaves, con bóvedas de crucería apeadas en contrafuertes según los modelos góticos tradicionales.

De ellas, la que le sugiere más enlaces con el resto del arte universal es la segunda, aunque también nos relacione algunos detalles del primer grupo. En las páginas 24 a 29 hace la definición pormenorizada de este segundo tipo «intermedio» o «parroquial», que rápidamente hemos sintetizado antes. Es manifiesta su sorpresa ante la aparición de «contrafuertes interiores, formando capillas, resultantes entre la serie de apoyos saledizos hacia dentro, en edificios pertenecientes a culturas lejanas, lejanísimas», sin que en ellas se den como condicionantes los que el autor propugna para la adopción por el gótico de esta fórmula, que reducida a sus términos comunes es la de la cubrición de un vano rectangular apoyándose en contrafuertes que sólo se acusan al interior y que aíslan entre sí divérticulos cubiertos con distintas bóvedas que la principal. Este paralelepípedo externo, compartimentado de tal manera al interior, constituye la forma-tipo que el profesor Garín rastrea. Desde Jorsabad y Sarvistán, pasando por la basílica de Majencio en el Foro romano, las iglesias del Kurdistán estudiadas por miss Bell, a Creta y Servia, Italia y Francia, para venir a morir —es decir, a gozar de una extraordinaria eclosión— en nuestras tierras, nos va señalando los diversos ejemplos, acompañándolos de sus plantas para que pueda seguirse punto a punto la argumentación. Mas no hay sólo los precedentes, con ser muchos y notables, sino que la fórmula perdura en el tiempo y es manifiestamente recogida por las iglesias de la Contrarreforma, iglesias igualmente de predicación, como ya señalara agudamente Mâle, opinión que el autor matiza y completa apuntando a un argumento sin réplica posible, que da suma fuerza a su hipótesis: el hecho de que no es posible advertir ninguna diferencia entre las iglesias barrocas de planta y las góticas de este tipo convertidas ulteriormente en barrocas por obra de la «implacable fronda barroca o el no menos benigno puritanismo neoclásico» (p. 23), juicio este último de altísimo valor a partir de las preferencias estilísticas del profesor Garín. En efecto, y para los valencianos, tan avezados como estamos por nuestra misma ciudad a esta visión, es más patente que para nadie la justeza del aserto del autor, con tantos ejemplos bien característicos al alcance de la mano.

Vemos, pues, la doble vertiente que el profesor Garín imprime a su trabajo: los precedentes remotos de la forma estructural perseguida y sus consecuencias dentro de la arquitectura eclesiástica europea ulterior. No cabe más que elogios para la segunda, certeramente vista, impecablemente probada y claramente expuesta. En cuanto a los antecedentes, dudamos un tanto respecto de algunos de los aducidos, sobre todo de los más remotos. La sala de Jorsabad ha de verse, al parecer, más como una serie de salas con puertas en la misma alineación que no como amplia nave segmentada por contrafuertes. De hecho, los considerados contrafuertes en este caso son más largos que el vacío o puerta que dejan entre ellos, y además no hay que olvidar que en Jorsabad las techumbres parece que fueron planas, en artesonado. También es discutible el ejemplo de Sarvistán, en el que más que estribos o contrafuertes nos encontramos con columnas geminadas que a un tiempo sostienen arcos, de los que arrancan las pechinas para la cubrición de los ivanes laterales, y que son el apoyo de los arcos formeros de la nave en los que descansa la bóveda central de sección parabólica. La imagen, bastante clara en los planos al uso (cf. el de Ghirshman), se ratifica viendo la perspectiva isométrica que da Choisy (fig. 87). Es éste un pequeño reparo que queremos señalar: al lado de la riquísima colección de plantas que el trabajo recoge habría sido útil la presencia de algunas perspectivas que habrían ayudado poderosamente a las comparaciones con su tangible visión volumétrica.

Es muy probable, en cambio, que el origen de la forma estructural buscada provenga de edificios del tipo de la basílica de Majencio, donde sí que tenemos ya el mismo juego de tensiones. Los enlaces entre los demás ejemplos aducidos, siempre en zonas marginales a las grandes corrientes del arte,

nos escapan. Pero en ello hay que ver una diferencia capital de enfoque más que una crítica. En arte, como en antropología cultural, se puede ser difusionista o se puede ser poligenista, y una u otra visión se postulan, no se prueban. Ante una serie de características formales parejas, el difusionista tenderá lógicamente a enlazarlas. El poligenista, a pensar en soluciones contravergentes, a menos que la documentación afiliadora sea abrumante. Ambos tienen razón y, por ende, no cabe crítica.

Más por encima de las diferencias de matiz que se pueda tener con el estudio que reseñamos, existe una realidad fundamental que hay que aplaudir: la idea matriz del trabajo; búsqueda, rastreo, en el tiempo y en el espacio, de los avatares de una forma estructural arquitectónica, idea que una vez concluida la lectura del mismo no puede menos de decirse que se ha logrado plenamente. El círculo se ha cerrado sin roturas y sin fisuras, rotundo y completo, y proyecta rica y nueva luz sobre algo tan entrañable para todos nosotros como es este gótico valenciano, este gótico *nuestro*.

ENRIQUE A. LLOBREGAT

GARCÍA GAÍNZA, M.^a CONCEPCIÓN, *La escultura romanista en Navarra*. Institución Príncipe de Viana. Diputación Foral de Navarra. Pamplona, 1969.

El análisis exhaustivo de la escultura navarra del último cuarto del siglo XVI y parte del XVII ha llevado a M.^a Concepción García Gaínza a un trabajo de investigación realmente magnífico. Presentado como tesis doctoral, que alcanzó los más altos grados académicos, ha sido editado por la Diputación Foral de Navarra como una muestra más de su promoción constante por los valores culturales de su país.

El estudio tiene la solidez de la base documental aportada, que constituye parte esencial del mismo. Desde un punto de vista estilístico, la introducción inicial de manierismo y romanismo, así como el capítulo primero, sobre «El romanismo en Navarra», plantean ya en su justo punto, y de acuerdo con las tesis más recientes, la situación del período posteriormente desbrozado. En este aspecto, y partiendo de Juan de Anchieta, la búsqueda de sus discípulos y seguidores en los tres focos o talleres más importantes (el de Pamplona, el de Sangüesa-Lumbier y el de Estella) permite a la autora un íntimo contacto con todos ellos, desde Juan de Gastelúzar a Juan de la Hera o al grupo de los Imberto.

Un complemento gráfico de 127 láminas, seleccionadas especialmente para poder seguir a través de ellas las distintas fases y estilos, permite al lector el conocimiento y la especialización en un tema muy mal conocido antes y del que M.^a Concepción García Gaínza hace un definitivo trabajo.

F. V. G. LL.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

- ANTHOLOGICA ANNUA, n.º 15, año 1967. Instituto Español de Historia Eclesiástica. Redacción e Intercambios, Via Giulia, 151, Roma.
- ARCHIVO ESPAÑOL DE ARTE. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Diego Velázquez, tomo XL, n.º 159, julio-septiembre de 1967; tomo XLI, n.º 160, octubre-diciembre de 1967, Madrid.
- ARCHIVO HISPALENSE. Revista histórica, literaria y artística. 2.ª época, año 1966, n.º 139-40. Publicaciones de la Excelentísima Diputación Provincial de Sevilla.
- BIBLIOTECONOMÍA. Año XXV, enero-diciembre de 1968, números 67-68. Diputación Provincial de Barcelona, Escuela de Bibliotecarias.
- BOLETIM DA DIREÇÃO GENERAL DOS EDIFÍCIOS E MONUMENTOS NACIONALES. Ministério das Obras Públicas, Republica Por-

tuguesa, n.º 121, septiembre de 1965; n.º 122, dezembro de 1965.

- BOLETÍN DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. Tomo CLXIV, cuaderno 1.º, enero-marzo de 1969; cuaderno 2.º, abril-junio de 1969; tomo CLXV, cuaderno 1.º, julio-septiembre de 1969; cuaderno 2.º, octubre-diciembre de 1969, Madrid.
- BOLETÍN DE INFORMACIÓN MUNICIPAL. Ayuntamiento de Valencia, año XVII, primer trimestre, n.º 61; segundo trimestre, n.º 62; tercer trimestre, n.º 63, y cuarto trimestre, n.º 64, de 1969.
- BOLETÍN DE LA SOCIEDAD CASTELLONENSE DE CULTURA. Tomo XLV, cuaderno 1.º, enero-marzo; cuaderno 2.º, abril-junio; cuaderno 3.º, julio-septiembre, y cuaderno 4.º, octubre-diciembre de 1969. Castellón de la Plana, calle Mayor, 103.
- EL ORO DE LOS TESOROS DE VILLENA. Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia. Serie de trabajos varios, n.º 36, Valencia, 1969.
- EL OBISPO INQUISIDOR FRAY JUAN ENGUERA Y EL RETABLO VICENTINO DEL «MAESTRO DEL GRIFO», por el ilustrísimo señor don Francisco de P. Momblanch y Gonzálbez. Centro de Cultura Valenciana. Valencia, 1960.
- GODELLA Y LOS PINAZO. Conferencia inaugural del curso 1968 de la Sección de Cronistas Oficiales del Reino de Valencia del Centro de Cultura Valenciana, por Ricardo García de Vargas, cronista oficial de la villa. Valencia, 1968.
- GOYA, revista de arte, publicación bimestral de la Fundación Lázaro Galdiano, enero-febrero, n.º 88; marzo-abril, número 89; mayo-junio, n.º 90; julio-agosto, n.º 91; septiembre-octubre, n.º 92; noviembre-diciembre, n.º 93, año 1969. Madrid, calle de Serrano, 122.
- LA BASTIDA DE LES ALCUSES (Mogente-Valencia), por D. Fletcher, E. Pla y J. Alcácer. Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia. Serie de trabajos varios, n.º 25. Valencia, 1969.
- LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS, PATRONA DE MURO DE ALCOY (apuntes históricos), por Francisco de P. Momblanch y Gonzálbez. Valencia, 1969.
- LIBROS Y REVISTAS DE ITALIA. Presidencia del Consejo de Ministros. Servicios de información de la propiedad literaria, n.º 4, año XI, julio-agosto de 1968. Roma.
- MEMORIA ÍNDICE DE LA INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO. Servicio de Cultura de la Excma. Diputación Provincial de Zaragoza, año 1968.
- O INSTITUTO, revista científica e literaria. Instituto de Coimbra, volume CXXXI, 1969.
- PRÍNCIPE DE VIANA. Institución Príncipe de Viana. Consejo de Cultura de Navarra. Exema. Diputación Foral de Navarra. Año 28, núms. 110 y 111; año 29, núms. 112 y 113; año 30, núms. 114 y 115. Pamplona, 1969.
- PROPIEDAD Y CONSTRUCCIÓN. Revista técnico-informativa de la Cámara de la Propiedad Urbana de la Provincia de Valencia, núm. 62, abril, mayo y junio; n.º 63, julio, agosto y septiembre; núm. 64, octubre, noviembre y diciembre de 1968. Valencia.
- STATUES KONSTSAMLINGARS TILLYVÅXT OCH FÖRVALTNING. N.º 93. Meddelanden Fran Nationalmuseum, 1968.
- TERUEL. Instituto de Estudios Turolenses, de la Excma. Diputación Provincial de Teruel, adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Enero-junio, n.º 41; julio-diciembre, n.º 42, de 1968. Teruel.
- UNIVERSIDAD DE ANTIOQUÍA. Julio-agosto-septiembre, n.º 170; octubre-noviembre-diciembre, n.º 171, de 1968; enero-febrero-marzo, n.º 172; abril-junio, n.º 173, de 1969. Apartado postal n.º 217, Medellín (Colombia).
- VALENCIA ATRACCIÓN, revista de la Sociedad Valenciana Fomento del Turismo, año XLIV, enero a diciembre de 1969, núms. del 408 al 419, segunda época, Valencia.
- VINCULACIONES UNIVERSALES DEL GÓTICO VALENCIANO, por Felipe M.^a Garín Ortiz de Taranco. Anales de la Universidad de Valencia. Lección inaugural del curso 1969-1970, volumen XLIV. Valencia.

E. C.